

DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN EXTRANJERA EN EL MUNICIPIO DE MURCIA¹

R. Martínez Medina, E. Gil Meseguer y J. M^a. Gómez Espín
Universidad de Murcia

RESUMEN

La inmigración extranjera en la Región de Murcia es un fenómeno reciente. En el año 2006 alcanzaba la cifra de 189.053 inmigrantes, la cuarta parte de ellos (24,51%) se ubicaban en el municipio de Murcia. En su distribución en los 885,9 km² del término, entre las 54 pedanías y 27 barrios de la ciudad, se observan claras diferencias en cuanto al número, proporción, origen, etc.

De las más de cien nacionalidades, la mitad de los inmigrantes corresponden a los procedentes de Marruecos y Ecuador, pero también sobresale el colectivo de Ucrania y, en menor medida, los de Bolivia, Colombia y Bulgaria.

Palabras clave: Población, inmigración, extranjeros, distribución territorial, municipio de Murcia, España.

ABSTRACT

Foreign immigration is a new phenomenon in the Region of Murcia. Immigrant population reached the number of 189.053 in 2006 and a quarter of them (24,51%) had settled down in the municipality of Murcia. There are evident differences regarding number, origin and rate of immigrant population in its distribution along the 885,9 square kilometres, 27 districts and 54 dependent towns that make up the municipality of Murcia.

More than 100 different nationalities are present in Murcia, but nearly half of the immigrants are either from Morocco or Ecuador. There is also an outstanding Ukrainian community and some other significant groups, including people from Bolivia, Colombia and Bulgaria.

Key words: Population, immigration, foreigners, spatial distribution, municipality of Murcia, Spain.

Fecha de recepción: 2 de julio de 2007. Fecha de aceptación: 12 de julio de 2007.

¹ Esta publicación forma parte del Proyecto de Investigación 7368 «Situación de los inmigrantes en la Región de Murcia. Distribución inter e intramunicipal» a través del Convenio entre la Universidad de Murcia y la Consejería de Trabajo y Política Social.

Departamento de Geografía, Facultad de Letras. C/ Santo Cristo nº 1. 30001. Murcia. ramonmm@um.es, encargil@um.es, espín@um.es.

0. INTRODUCCIÓN

El municipio de Murcia, situado en el sector centro-oriental de la Región que lleva su nombre, ha tenido una dinámica demográfica y económica marcada desde antiguo por las actividades agrarias, siendo la ciudad de Murcia el polo de atracción de todo este espacio.

En las últimas décadas, la ciudad ha visto reforzado su papel como centro de atracción de los municipios regionales y de otros de regiones limítrofes, por el peso que ha tenido como lugar de absorción de las migraciones de áreas rurales circundantes, por la concentración de servicios públicos, como capital de provincia, y, de comunidad autónoma, con la creación de nuevos puestos de trabajo, así como por una importante inversión en infraestructuras públicas de primer orden. Además, el sector agroindustrial supuso la aparición de numerosos puestos de trabajo, de escasa cualificación, que incrementaron el atractivo de la capital como lugar de inmigración. Tras diversas crisis en el sector conservero² en las últimas décadas se ha producido una importante diversificación del sector, siendo la industria manufacturera ligera la más desarrollada empleando a cerca de veinte mil personas en 2005.

Las actividades agrícolas y ganaderas han ido disminuyendo por diversas causas. Entre las más importantes destacan el minifundismo existente en la Huerta de Murcia, que no permite rentabilizar las explotaciones agrarias, el envejecimiento de la población ocupada en el sector, las expectativas de cambio en el uso del suelo que se manifiestan en el abandono de la producción a la espera de la recalificación del mismo y recogida de plusvalías, que han provocado el ocaso de la vida tradicional. La construcción y los servicios son los sectores que de forma creciente han ganado protagonismo en el municipio. Los servicios a las empresas, el comercio en todas sus clases y la hostelería dominan las sociedades en las que la recreación, el ocio y el turismo alcanzan cada vez un papel más relevante. Dentro de estas actividades, es el comercio el que ha tenido mayor desarrollo. Según el Anuario Estadístico de La Caixa de 2006, el municipio es la séptima área comercial de España, con una atracción de casi millón y medio de personas. Este hecho ha originado la reciente aparición de dos grandes áreas comerciales al norte de la ciudad, generadoras de miles de puestos de trabajo, aumentando la equipación comercial del municipio. Muchos de los nuevos establecimientos no estaban presentes con anterioridad y tienen una atracción que va más allá de los propios límites de la Región. Además, otros nuevos se encuentran en construcción al norte de la ciudad y, junto a importantes vías de comunicación que facilitan el acceso a una creciente área metropolitana.

1. EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN EXTRANJERA

El importante dinamismo alcanzado por el municipio lo ha situado en el séptimo lugar entre los más poblados de toda España, con un total de 416.996 habitantes en 2006 según el Censo de Población. Estos habitantes se reparten desigualmente en los 885,9 km², con una densidad media de 470,7 hab/km².

2 De las 58 empresas ubicadas en 1960, hoy no llegan a la decena.

El incremento de población en los últimos quince años ha sido importante, más de 88.000 nuevos vecinos, de ellos más de la mitad de origen extranjero, pues se ha pasado de 929 extranjeros en 1991, (el 0,28% de la población municipal), a 46.344 en 2006, (el 11,11%), un porcentaje relativamente inferior al 13,79% correspondiente al total regional, pero que suponen el 24,51% del total del colectivo de extranjeros residentes en la Comunidad Autónoma.

TABLA nº 1
Evolución de la población inmigrante en el Municipio de Murcia

Año	Murcia			Región de Murcia		
	Pob. Total	Extranjeros	% Extranjeros	Pob. Total	Extranjeros	% Extranjeros
1991	328.100	929	0,28	1.045.601	3.090	0,29
1996	345.759	2.224	0,64	1.097.249	8.469	0,77
2001	370.745	16.257	4,38	1.197.646	69.556	5,8
2006	416.996	46.344	11,11	1.370.306	189.053	13,8

Fuente: Elaboración propia. Censos de Población y Padrón Continúo, INE.

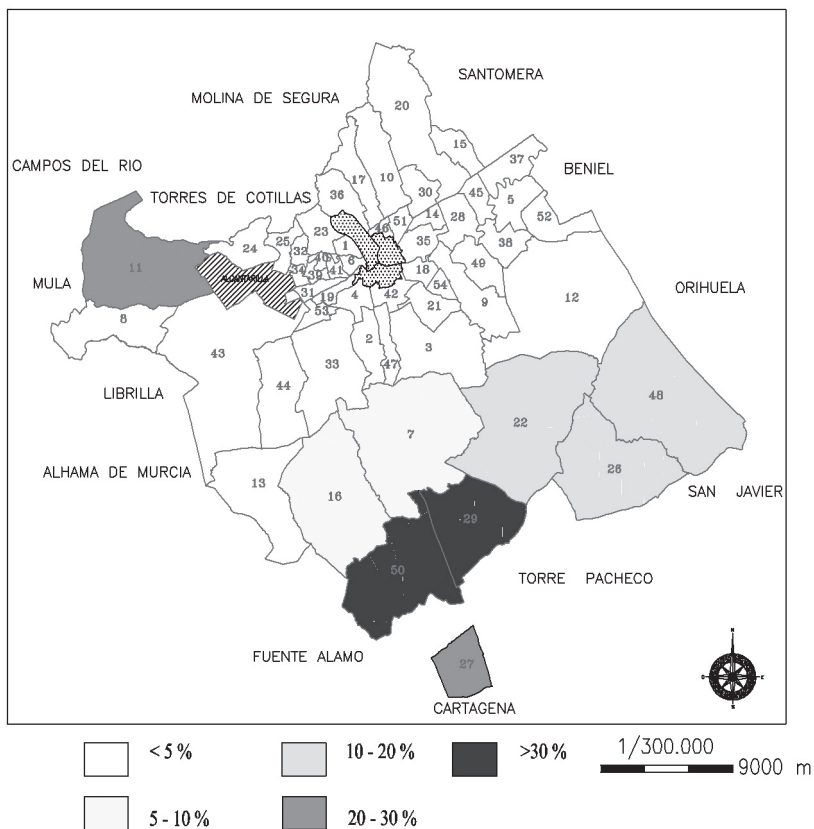
2. DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN EXTRANJERA. DIFERENCIAS ENTRE EL CAMPO Y LA HUERTA

Este elevado número de extranjeros no se encuentra repartido de forma regular por el municipio. Su gran extensión y las importantes diferencias económicas, productivas y demográficas hacen que existan fuertes contrastes entre la ciudad, su huerta y el campo. El análisis de los distintos espacios municipales se realizará de forma separada, primero entre lo que es la ciudad y las pedanías, y en las pedanías entre las que corresponden a espacios de huerta y las que pertenecen al denominado Campo de Murcia pues presentan características diferentes.

En el año 2001, los 16.257 extranjeros residentes en el municipio de Murcia suponían el 4,38% de la población. En las pedanías residían 7.866, las mayores proporciones se daban en el Campo de Murcia, destacando Los Martínez del Puerto y Valladolides con más del treinta por ciento de la población, a continuación, Lobosillo y Cañada Hermosa en una orquilla entre el 20 y el 30%. Con posiciones superiores al 10% se sitúan las pedanías de Gea y Truyols, Jerónimos y Avilese y Sucina y, por último, el 5% se supera en Corvera y Baños y Mendigo.

MAPA n^o 1
Distribución de la población inmigrante en las pedanías
del Municipio de Murcia en 2001

MURCIA 2001



Pedanías del Municipio de Murcia:

- | | |
|----------------------|------------------------------|
| 01.- La Albatalía | 28.- Llano de Brujas |
| 02.- La Alberca | 29.- Los Martínez del Puerto |
| 03.- Algezares | 30.- Monteagudo |
| 04.- Aljucer | 31.- Nonduermas |
| 05.- Alquerías | 32.- La Ñora |
| 06.- La Arboleja | 33.- El Palmar |
| 07.- Baños y Mendigo | 34.- Puebla de Soto |

08.- Barqueros	35.- Puente Tocinos
09.- Beniaján	36.- El Puntal
10.- Cabezo de Torres	37.- El Raal
11.- Cañada Hermosa	38.- Los Ramos
12.- Cañada de San Pedro	39.- La Raya.
13.- Carrascoy-La Murta	40.- Rincón de Beniscornia
14.- Casillas	41.- Rincón de Seca
15.- Cobatillas	42.- San Benito
16.- Corvera	43.- Sangonera la Seca
17.- Churra	44.- Sangonera la Verde
18.- Los Dolores	45.- Santa Cruz
19.- Era Alta	46.- Santiago y Zaráiche
20.- El Esparragal	47.- Santo Ángel
21.- Garres y Lages	48.- Sucina
22.- Gea y Truyols	49.- Torreagüera
23.- Guadalupe	50.- Valladolides y Lo Jurado
24.- Javalí Nuevo	51.- Zarandona
25.- Javalí Viejo	52.- Zeneta
26.- Jerónimos y Avileses	53.- San Ginés
27.- Lobosillo	54.- San José de la Vega

Estas elevadas proporciones se deben a las importantes transformaciones realizadas en estos espacios, que de una agricultura de secano se ha pasado a una agricultura comercial que demanda mucha mano de obra por la dificultad de mecanizarla totalmente.

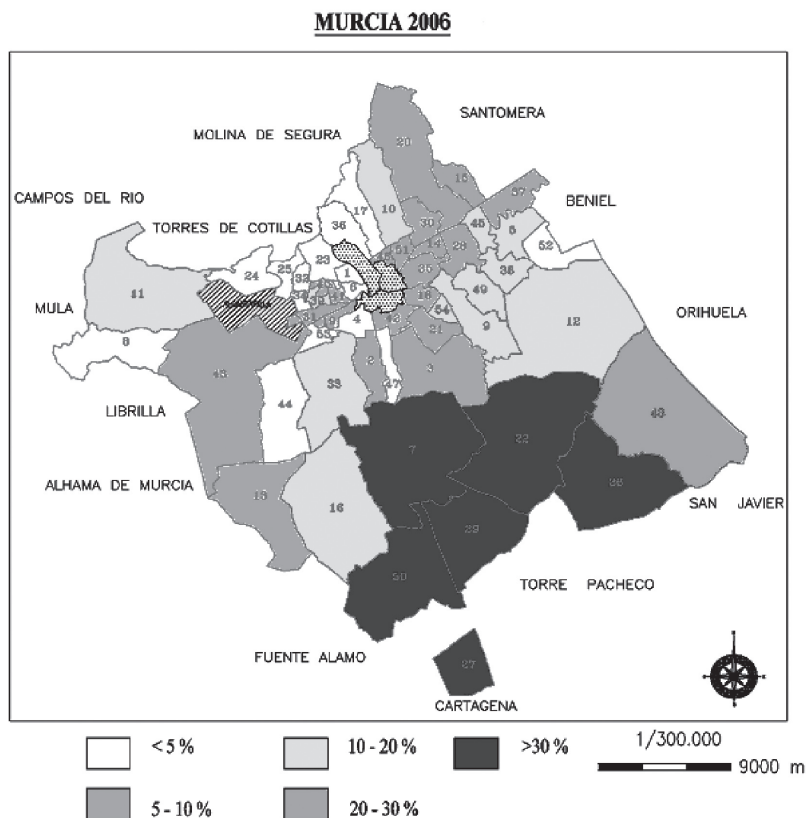
Las aguas del Trasvase Tajo-Segura junto a la extracción de aguas subterráneas mediante pozos, permitieron la puesta en regadío de 23.000 ha en estos campos. Estos cambios generaron una importante demanda de mano de obra poco cualificada, que fue cubierta a finales de los ochenta por varones jóvenes, solteros, de origen magrebí, instalados en las viviendas semiderruidas de los caseríos abandonados por la emigración rural³.

En Cañada Hermosa, un espacio del secano tradicional que no ha sufrido apenas transformaciones, la elevada proporción de extranjeros se debe a la escasa población con la que cuenta, ya que en 2001 sólo tenía 77 habitantes, 10 de origen extranjero.

Cinco años después, en 2006, en un momento de importante incremento de población inmigrante, ésta se ha hecho más visible. Las proporciones de extranjeros han aumentado en el Campo de Murcia y ya son seis las pedanías en las que la población inmigrante supera el 30%. En Los Martínez del Puerto se supera, incluso, el 50%, aunque según fuentes de la Administración Local, muchos de los inmigrantes empadronados no residen

3 Un ejemplo de ello es el caso de Los Aguados donde algunos de los propietarios se vieron obligados a derribar parte de las viviendas por no encontrarse éstas en condiciones de habitabilidad.

MAPA n^o 2
Distribución de la población inmigrante en las pedanías del Municipio de Murcia en 2006



allí, lo hacen en Fuente Álamo o Roldán, donde las posibilidades de trabajo y vivienda son mayores. Lobosillo, Gea y Truyols y Jerónimos y Avileseles superan el 40% de población extranjera y Sucina el 20%.

Lo que está ocurriendo hoy en el Campo de Murcia tiene un doble origen, por un lado los inmigrantes laborales continúan acudiendo a este espacio, pues la agricultura sigue siendo un importante sector que absorbe mano de obra poco cualificada. Y, por otro, muchas de las viviendas existentes, como otras de nueva construcción, en las nuevas urbanizaciones, son ocupadas por inmigrantes residenciales procedentes de la Europa Noroccidental. Generalmente son matrimonios mayores de 55 años, jubilados, que deciden residir en la Región de Murcia, debido a las bondades del clima y al menor nivel económico que hace más atractivas sus pensiones. Su procedencia es diversa, pero destacan los de Reino Unido y Alemania.

Su evolución a lo largo del tiempo tendrá que ser objeto de estudios en profundidad, pues pueden ser una importante carga para los servicios sociales, sobre todo los de tipo sanitario. Además la proliferación de numerosas urbanizaciones con perímetro cerrado podrá dar lugar a comunidades aisladas de la población local y poco integradas en la sociedad murciana.

En la huerta de Murcia la inmigración es un fenómeno muy reciente, en el año 2001 en ninguna de las pedanías de la misma se superaba el 5% de población extranjera. Los pocos inmigrantes que residían en ella eran de origen magrebí y su dedicación principal era la actividad agraria. En el año 2006, al intensificarse el proceso, se observa como en casi todas las áreas de la huerta se supera ya el 5% de población inmigrante. Las proporciones más elevadas se registran en las pedanías del sureste, entre Beniaján y Alquerías, con valores superiores al 10% porque aún son importantes las actividades agrarias y además existe una gran dispersión de almacenes de manipulación de fruta y de industria manufacturera ligera, en la que también se pueden emplear los inmigrantes. Las mismas proporciones presentan los núcleos de El Palmar y Cabezo de Torres que, junto con Beniaján, son los más importantes de la huerta, por lo que la población inmigrante se debe a la existencia de actividades muy diversas. Entre los residentes extranjeros destaca el colectivo de origen marroquí.

En el resto de pedanías de la huerta se observa que es en la parte oriental donde se alcanzan las proporciones más elevadas, tal vez por la existencia de entidades de población más extensas y alejadas de la ciudad, con áreas de huerta aún rentables.

Por último, en Cañada de San Pedro la inmigración se debe casi únicamente a la elevada presencia de residentes procedentes de Reino Unido.

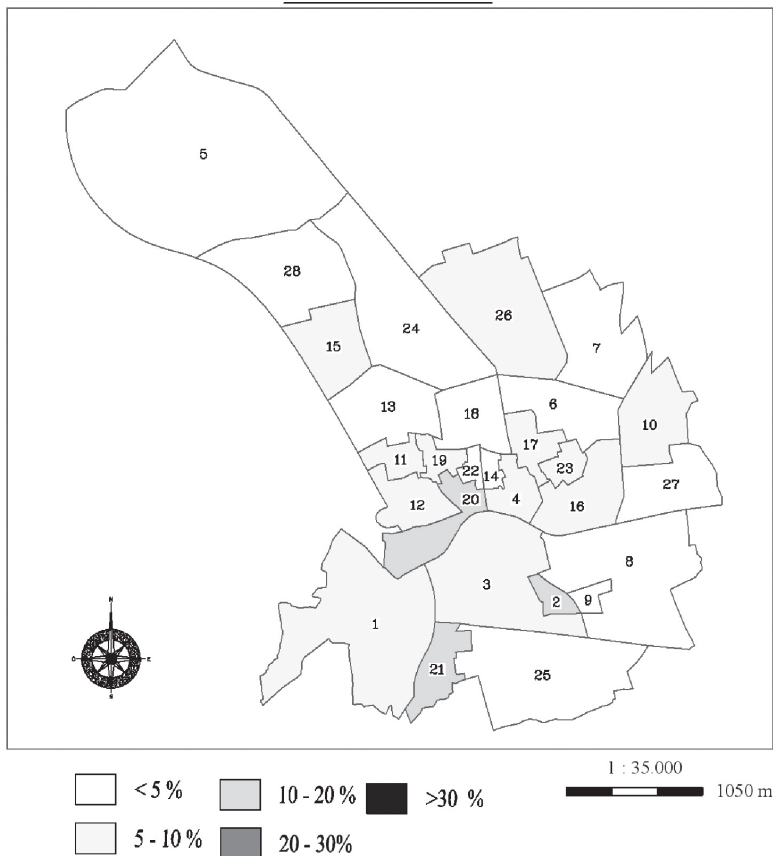
3. LA DISTRIBUCIÓN EN LA CIUDAD DE MURCIA. DIFERENCIAS ENTRE LOS BARRIOS

La ciudad de Murcia se ha convertido en las últimas décadas en el polo de atracción de numerosas actividades. Su posición central en la huerta, su papel como centro administrativo y de servicios junto con la capitalidad de provincia que pasó en 1982 a capital de Comunidad Autónoma, favorecen esta atracción. La aparición de nuevos entes territoriales, con la creación de toda una burocracia autonómica, consejerías, direcciones generales, institutos, agencias y empresas públicas radicadas en la ciudad, transformaron y ampliaron las antiguas delegaciones ministeriales dando lugar a un nuevo paisaje urbano. Además, la aparición de nuevas y diversas empresas del sector servicios, nuevos establecimientos comerciales, tanto en el centro de la ciudad como en las áreas limítrofes, han transformado de forma importante la fisonomía de la ciudad. Observar los numerosos establecimientos hoteleros surgidos en los últimos años, las nuevas torres de oficinas y las áreas residenciales al norte y al sur, dan idea del alcance de las transformaciones. La modernidad ha llegado a la ciudad de Murcia en un periodo de tiempo muy corto, de igual forma que un importante colectivo de inmigrantes.

Toda ciudad tiene una morfología debida al medio físico sobre el que se asienta, a su evolución histórica, así como a las sociedades que habitan en ella. Como espacio en el que

MAPA n° 4

Distribución de la población inmigrante residente en la ciudad de Murcia en 2001

Murcia 2001

el más poblado el del Carmen, en el que residen más de veinte mil personas. Por lo general, los del casco antiguo son los que tienen una extensión más reducida y una población bastante escasa, mientras que los barrios de fuera del casco antiguo son más extensos, poseen mayor número de habitantes y además suelen presentar estructuras demográficas más jóvenes, salvo las excepciones de Buenos Aires y Nuestra Señora de la Fuensanta.

En el año 2001, en total residían en la ciudad 8.391 extranjeros, que suponían el 5,15% de la población. Su distribución por la ciudad era bastante heterogénea, los valores más elevados (5-10%) se registraban en el los barrios del Carmen, el más extenso y poblado de todos los de la ciudad, y Vista Alegre. Las proporciones superiores al 10%, sólo aparecían en tres barrios: Buenos Aires, con un 15,47% de población inmigrante era la zona donde

existía mayor concentración. Este barrio, de pequeñas dimensiones, se encuentra enclavado entre las calles Torre de Romo, Pintor Pedro Flores y Buenos Aires, entre los barrios del Carmen e Infante Juan Manuel. Es un área donde existían numerosas fábricas, que están dando paso a nuevos edificios de viviendas, pero aún existen numerosas viviendas antiguas que son las que han ocupado estos nuevos residentes.

A continuación, se situaba San Pedro, con el 11,38% de población de origen extranjero. Esta proporción se debe, más que a contar con un importante colectivo inmigrante, 223 extranjeros, a la escasa población española residente en el barrio por el envejecimiento y deterioro de los inmuebles, unido a la edad avanzada de estos residentes, a pesar de haber tenido una cierta renovación urbana.

La situación de San Pío X es similar a la anterior. Contaba con una proporción del 10,83% de inmigrantes, aunque en números totales sólo suponían 91 personas. La población inmigrante ocupó parte de las viejas viviendas existentes en la carretera nacional hacia el Palmar, junto a las vías del tren, en menor medida también se han instalado en algunos inmuebles que dan nombre al barrio.

En cuanto al resto de los barrios del casco antiguo, estos presentan proporciones superiores al 5%, salvo San Bartolomé y Santa Catalina, que divididos por la Gran Vía, son espacios reducidos, con alto coste de la vivienda.

La entrada de la población inmigrante en el casco antiguo, en la mayoría de las ocasiones, se explica por la existencia de viviendas antiguas, con escasos servicios, sin ascensor o sin garaje, en calles estrechas y tortuosas poco aptas para el tráfico, y con poca iluminación, que las hacen poco atractivas para una sociedad que demanda mayores cotas de bienestar. También, existe una proporción elevada de personas de edad avanzada que en muchos casos han contratado a personas de origen inmigrante para que las atiendan, que residen con ellas y por lo que se suelen inscribir en dichos lugares. En estas áreas de la ciudad, la población inmigrante continuará aumentando su presencia en tanto que ocuparán las viviendas libres, dejadas por las personas ancianas que mueran o se trasladen a otras zonas de las afueras, mientras no se produzca un amplio proceso de renovación urbana como el que se ha dado ya en algunas partes de la ciudad. En estos casos, las nuevas viviendas suelen alcanzar precios prohibitivos, pero son muy atractivas para unos segmentos de población de nivel económico medio-alto. Pero mientras que esto no ocurra la presencia de población extranjera será elevada.

Otros barrios donde la existencia de inmigrantes en 2001 era destacada eran La Paz y San Basilio. A pesar de ser dos espacios socio-económicos diferenciados, poseen en común la existencia de importantes grupos de viviendas de promoción pública, de escaso tamaño y a precios asequibles incluso para la compra. El barrio del Carmen y Vista Alegre, dos de los barrios más populares de la ciudad, también poseen cualidades atractivas para el colectivo inmigrante. En el primer caso, la existencia de la Estación del Tren ha jugado un importante papel, pues la llegada de muchos de ellos a la ciudad, e incluso a la Región, se produjo mediante este medio de transporte, del mismo modo que la presencia de la estación de autobuses en San Andrés. En áreas cercanas existen numerosas pensiones, que sirven de alojamiento a los recién llegados que no poseen amigos o familiares. Además en el espacio entre las calles Paseo de Corvera, Floridablanca, Juan Antonio Perea e Industria, a pesar de la renovación urbana llevada a cabo en las antiguas instalaciones fabriles, aún

Tabla nº 2
Distribución de la población según barrios. Año 2005.

	Pob. Total	Españoles	Extranjeros	% Extranjeros
Catedral (La)	7.356	3.761	3.595	48,87
Barriomar-La Purísima	3.906	2.960	946	24,22
Buenos Aires	2.798	2.193	605	21,62
San Antolín	5.687	4.588	1.099	19,32
Santa Eulalia	3.390	2.769	621	18,32
San Pedro	2.152	1.760	392	18,22
San Juan	5.880	4.839	1.041	17,70
Paz (La)	5.282	4.380	902	17,08
San Nicolás	3.685	3.075	610	16,55
Carmen (El)	21.727	18.454	3.273	15,06
San Andrés	2.361	2.032	329	13,93
San Pío X	2.270	1.963	307	13,52
Vista Alegre	14.295	12.740	1.555	10,88
Santa Catalina	1.822	1.626	196	10,76
Santiago El Mayor	7.059	6.300	759	10,75
Vistabella	4.527	4.063	464	10,25
San Basilio	5.117	4.600	517	10,10
San Bartolomé	1.378	1.240	138	10,01
San Lorenzo	3.444	3.130	314	9,12
Santa María de Gracia	13.694	12.540	1.154	8,43
San Antón	9.280	8.616	664	7,16
Ranero (El)	3.635	3.376	259	7,13
San Miguel	9.017	8.414	603	6,69
Espinardo	8.552	8.013	539	6,30
Infante Juan Manuel	14.864	14.050	814	5,48
Flota (La)	8.005	7.579	426	5,32
Fama (La)	7.985	7.599	386	4,83
Ntra. Sra. de la Fuensanta	427	420	7	1,64

Fuente: Elaboración propia. Sección de Estadística Municipal.

existen en las partes interiores viviendas de los que fueron trabajadores de ellas, que han sido ocupadas por población extranjera. Este área cuenta con una importante proporción de extranjeros, superando en algunas de las secciones que la engloban el 30%, y donde la población ecuatoriana supone ya más del 10% de la población total, seguida a mayor distancia por el colectivo marroquí.

Vista Alegre, uno de los primeros ensanches con que contó la ciudad al norte del casco viejo, realizado sin ningún tipo de planificación, ha dado lugar a la aparición de un barrio de clase media, con edificios de tres y cuatro alturas, en la mayor parte de los casos sin garaje, que han quedado obsoletos. Esta zona, en la que existen numerosos pisos de alquiler, ha sido ocupada tradicionalmente por los estudiantes universitarios, por la existencia de escuelas y facultades universitarias en él, y la buena comunicación y cercanía al campus de La Merced. Parte de estos inmuebles han sido ocupados por inmigrantes, debido al deterioro de los mismos o a que algunos de los propietarios prefieren tenerlos alquilados todo el año, incluso en los meses estivales, época en la que los estudiantes regresan a sus lugares de origen y no pagan la renta establecida. La mayoría de los inmigrantes que hay en el barrio son de procedencia iberoamericana, sobre todo de Ecuador y Bolivia, y persistirá mientras que avance el proceso de reurbanización que se da en este barrio desde hace algunos años.

Por último, en cuanto a la situación de 2001, destacaremos Barriomar o también denominado La Purísima. La población inmigrante en este barrio no era muy relevante en esa fecha. La mayoría ocupaba parte de las viviendas antiguas, situadas junto a la vía del tren, que en algunos casos se encontraban en situación de abandono, o las existentes en la carretera de Alcantarilla. Otros factores que han incidido en la importancia de la inmigración en el barrio son la existencia de clases marginales, la localización de viviendas de acogida para inmigrantes, sobre todo de origen subsahariano, y, por último, la reciente ubicación de la Oficina de Extranjeros.

La situación en 2006 refleja como la población extranjera ha incrementado su presencia en todos los barrios de la ciudad, viviendo en ella un total de 23.471 inmigrantes que suponen un incremento del 279,7 % desde 2001 y, el 13,03% de la población de la ciudad.

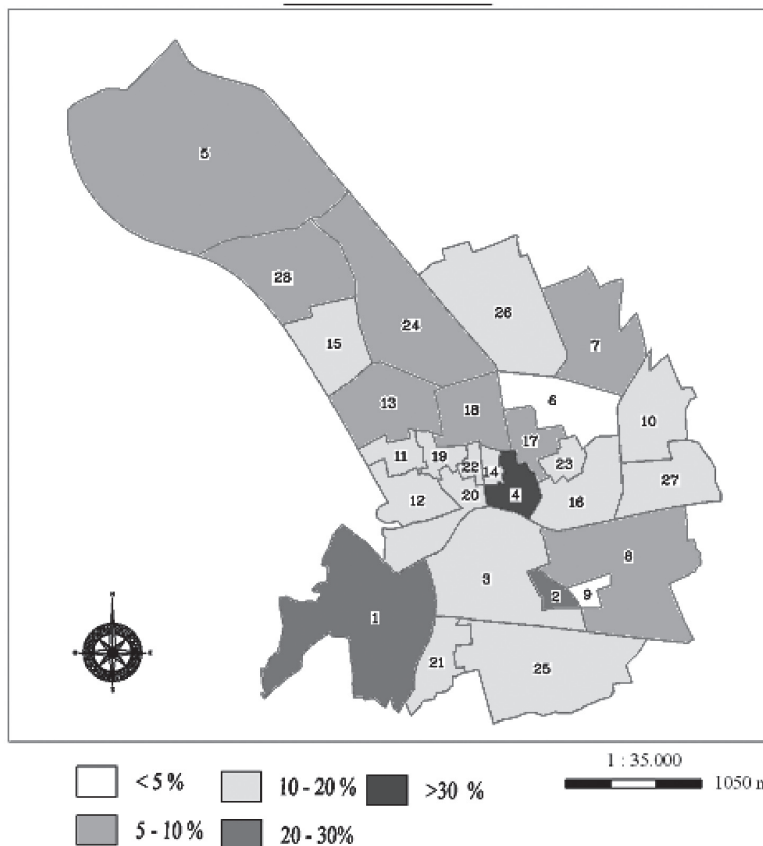
El incremento de la población de nacionalidad extranjera se ha dado en todos los barrios de la ciudad. Ahora aparece el barrio de La Catedral como el que tiene la mayor proporción de inmigrantes, superior al 30%. Este hecho es más estadístico que real, pues el barrio, de escasas dimensiones y poco poblado, es uno de los más atractivos y caros de la ciudad. Esta elevada proporción se debe a que muchos de los inmigrantes que no acreditaban una vivienda en la que residir, se les inscribía directamente en el ayuntamiento, en la sección 41 del distrito 2, donde en 2006 existían censados 1.820 extranjeros.

En este área, igual que barrios limítrofes, lo más frecuente es que los escasos inmigrantes que residen sean señoras de procedencia iberoamericana, que están internas realizando labores de servicio doméstico o al cuidado de personas de avanzada edad.

A continuación se sitúan, con proporciones superiores al veinte por ciento los barrios de Buenos Aires y La Purísima-Barriomar, en los que es necesario incidir en algunos aspectos importantes. La Purísima se ha convertido en poco tiempo en la zona con mayor proporción de población inmigrante, por delante de otros espacios más conocidos como San Andrés o San Antolín. Cuenta con 1.200 extranjeros, de los que más de un tercio son de origen marroquí, principal grupo que se hace visible en las viviendas de la carretera de Alcantarilla. A continuación se sitúan ecuatorianos y bolivianos, superando la centena. Además, la agrupación de todos los subsaharianos desvela que existen casi una centena en el barrio. Aquí son necesarias medidas urgentes, tanto de integración social como de

MAPA n° 5

Distribución de la población inmigrante residente en la ciudad de Murcia en 2006

Murcia 2006

búsqueda de vivienda, pues algunos de estos inmigrantes residen en infraviviendas, que no reúnen condiciones de habitabilidad y menos para la ocupación masiva que soportan.

En el caso de Buenos Aires, también es precisa una intervención social, pues al tratarse de un espacio muy reducido y con diversidad de colectivos, donde ninguno es dominante, pueden surgir problemas de convivencia. La composición es de ecuatorianos y marroquíes en la misma proporción, seguido a más distancia por los de origen ucraniano.

El barrio de San Andrés es uno donde la inmigración se hizo más visible en el momento en que aparece en la ciudad. Esto se debe fundamentalmente a existencia de la Estación de Autobuses, por lo que la búsqueda inicial de vivienda y primer asentamiento fueron los espacios limítrofes a la misma. En la actualidad, presenta unas proporciones de población extranjera del 14%. Su configuración como barrio pequeño, con viviendas de promoción

pública lo hizo atractivo, pero a pesar de ello no es un área que aglutine gran cantidad de inmigrantes. Un recorrido por sus calles muestra la existencia de gran cantidad de comercios regentados por ellos, sobre todo de origen magrebí, pero un análisis más profundo revela que estos no residen en el barrio, pues tan sólo habitan en él una veintena de marroquíes. Son otros los colectivos cuya presencia es más elevada, tal es el caso de ecuatorianos, bolivianos o ucranianos. Por el contrario, San Antolín, situado al sur de San Andrés, es donde se ha instalado gran parte de la población inmigrante. Según los datos de 2006, en él residían 1.250 extranjeros, el 19% de la población del barrio. En este caso los colectivos de origen iberoamericano son los más destacados, ecuatorianos y bolivianos, mientras que superan la centena los de procedencia marroquí y ucraniana. Sin duda alguna, de cara al futuro, el barrio de San Antolín será uno de los espacios donde se concentre la mayor parte de la población inmigrante, porque es un barrio bastante consolidado, cosa que no ocurre en Barriomar. Presenta un elevado número de inmigrantes en un espacio relativamente pequeño y con una importante variedad de procedencias.

En los barrios aledaños a éste, San Pedro y San Nicolás, también han aumentado considerablemente los inmigrantes. Aunque su número es más reducido, las proporciones se sitúan ya próximas al 20%. En ambos casos, la presencia de esta población será limitada, pues son áreas céntricas, en las que la vivienda nueva alcanza precios elevados, aunque aún existen algunas viviendas lo suficientemente antiguas para ser ocupadas por estos colectivos. Destacan los residentes que proceden de Ecuador, seguidos por ucranianos, bolivianos y marroquíes.

Otros espacios de la ciudad donde la presencia de inmigrantes es significativa son los barrios de San Juan y Santa Eulalia. En el primero, ya en los años noventa existía un numeroso colectivo de magrebíes. Este área ha sufrido, y continua, una importante transformación, la mayoría de los edificios están siendo reemplazados por otros de nueva construcción, pero donde esta renovación no se ha producido, es donde los inmigrantes se han ubicado, sobre todo entorno a las calles San José, Isabel La Católica y Castillejo. Los tres grupos con mayor presencia son ecuatorianos, ucranianos y marroquíes.

Como San Juan, Santa Eulalia cuenta con un numeroso colectivo de extranjeros que representa el 18% de su población. Es preciso destacar que el barrio posee unas dimensiones más reducidas que San Juan, y en él se está produciendo un importante proceso de renovación urbana, visible tanto en la plaza de la iglesia, como en la gran cantidad de nuevas edificaciones y numerosos solares detenidos en su construcción por la investigación arqueológica que requieren al excavar para la cimentación.

En el Polígono de la Paz también hay una importante proporción de población exterior, del 19,50%, con un total de 1.252 inmigrantes. La propia configuración del barrio ha sido determinante para que esto suceda. Se trata de un amplio espacio con numerosas viviendas de promoción pública, escaso tamaño y sin ascensor, por lo que parte de sus propietarios lo han abandonado, siendo sustituidos por personas de origen extranjero. Además, los precios de las viviendas son en la mayoría de los casos muy bajos, por lo que el poder de atracción de estos hacia el colectivo inmigrante ha sido elevado. Habrá que ver en los próximos años como afecta la reestructuración propuesta para el barrio en la configuración de la población inmigrante residente en él.

El resto de los barrios de la ciudad no poseen elevadas proporciones de población extranjera. En general, en casi todos se encuentran inmigrantes de origen iberoamericano,

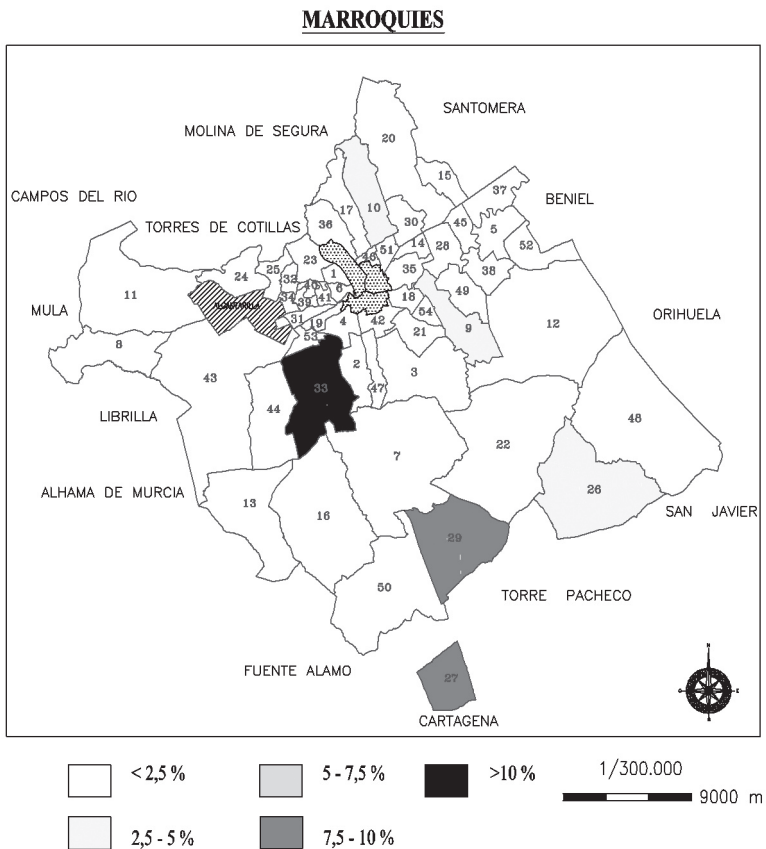
destacando los de Ecuador y Bolivia, que representan la mayoría, seguido del colectivo ucraniano, presente en todos los barrios, y, en menor medida, del marroquí.

Por último, respecto a la ciudad de Murcia, hay que destacar que la inmigración de origen chino, a pesar de su reducido número, es el colectivo más numeroso en dos de los barrios más nuevos de la ciudad, La Flota y el Ranero.

4. DISTRIBUCIÓN SEGÚN NACIONALIDADES EN EL MUNICIPIO

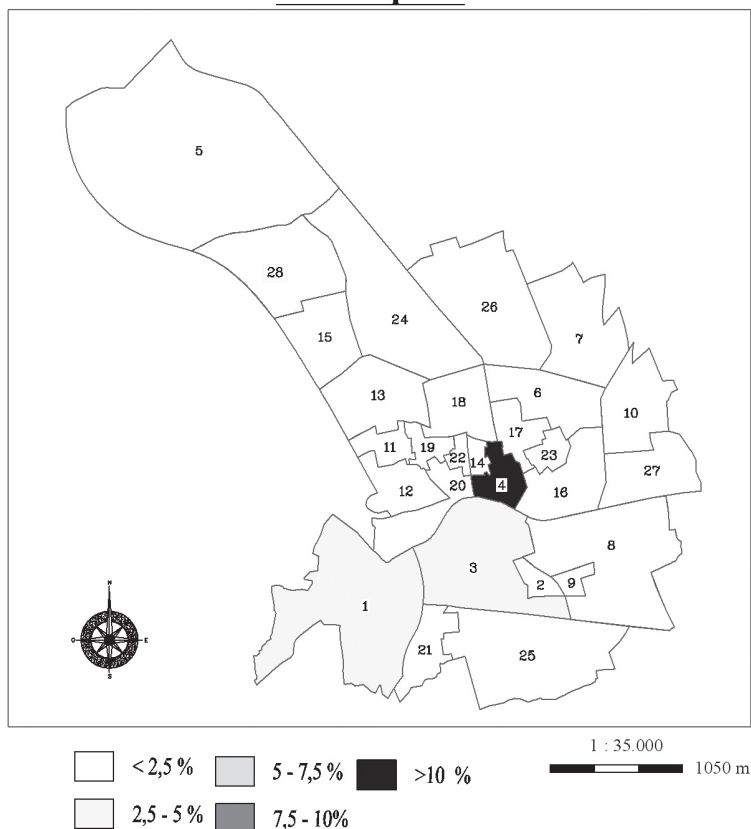
En el municipio de Murcia residen ciudadanos de más de cien nacionalidades diferentes, aunque los colectivos más representativos son los procedentes de Marruecos y Ecuador ya que suponen el 50% de todos los inmigrantes. El marroquí tiene una presencia más numerosa desde los años 90, en total son 11.387 personas, mientras que el ecuatoriano

MAPA n° 6
Distribución de la población marroquí en las pedanías de Murcia



MAPA n° 7
Distribución de la población marroquí en los barrios de Murcia

Marroquíes



presenta un total de 10.452 individuos. A mayor distancia se sitúan los procedentes de Ucrania, con un total de 4.600 personas, y después Bolivia, Colombia y Bulgaria.

Para analizar la distribución de cada uno de los seis grupos más importantes en el municipio se ha analizado la proporción existente de los mismos en cada una de las pedanías y barrios de la ciudad en relación al total de la población de cada grupo. Esto servirá para conocer la concentración espacial de cada uno de los colectivos analizados.

La población de origen marroquí, como la de Ecuador, aunque en menor medida, se encuentra repartida por casi todo el municipio debido al elevado número de individuos y a la prolongada residencia del colectivo. La proporción más elevada se encuentra en la pedanía de El Palmar que supera el 10%, en concreto se concentran en el barrio de Los Rosales. Su localización en este lugar se debe a que los varones magrebíes que trabajaban

en el Campo de Cartagena cuando traían a sus familias de Marruecos, necesitaban viviendas en mejores condiciones que las que ocupaban hasta el momento, y además este espacio estaba cerca y bien comunicado con su lugar de trabajo.

La comunidad marroquí del barrio es un colectivo muy cerrado en sí mismo, procede de un medio rural, con niveles educativos bajos, desconoce el español y se encuentra muy aferrado a sus costumbres y tradiciones. Existen graves problemas de integración del colectivo marroquí, debido al elevado número del mismo, así como a sus elementales niveles de educación, que han llevado a trasladar su forma de vida, costumbres y relaciones sociales desde su país de origen al barrio, por lo que los choques entre los dos grupos, el local y el marroquí, son frecuentes. Es muy necesario en esta zona aumentar los esfuerzos ya iniciados por las administraciones públicas orientados a la integración, sobre todo de los niños y de las mujeres, para las que serían necesarios programas de alfabetización e inserción laboral como medidas principales.

También existe importante concentración de marroquíes en Lobosillo, en pleno Campo de Cartagena, y en Los Martínez del Puerto. En este caso se trata de hombres, en la mayoría de los casos, que trabajan en las labores del campo aunque es creciente el reagrupamiento familiar. Además se observa un fenómeno creciente de movilidad desde esta zona hacia el diseminado de Fuente Álamo e incluso hacia Alhama.

Otras pedanías con notable presencia de marroquíes son Jerónimos y Avilese, Beniaján y Cabezo de Torres. Con una proporción entre el 2,5 y 5% del colectivo. El caso de Jerónimos y Avilese es similar al de Los Martínez de Puerto, mientras que Beniaján y Cabezo de Torres se explica más por ser importantes núcleos de población en la Huerta, con bastante entidad, situados en la parte oriental de la misma donde las actividades agrarias continúan siendo importantes.

Dentro de la ciudad de Murcia la mayor presencia se registra en los barrios de La Purísima y El Carmen, sin tener en cuenta el efecto estadístico de la Catedral.

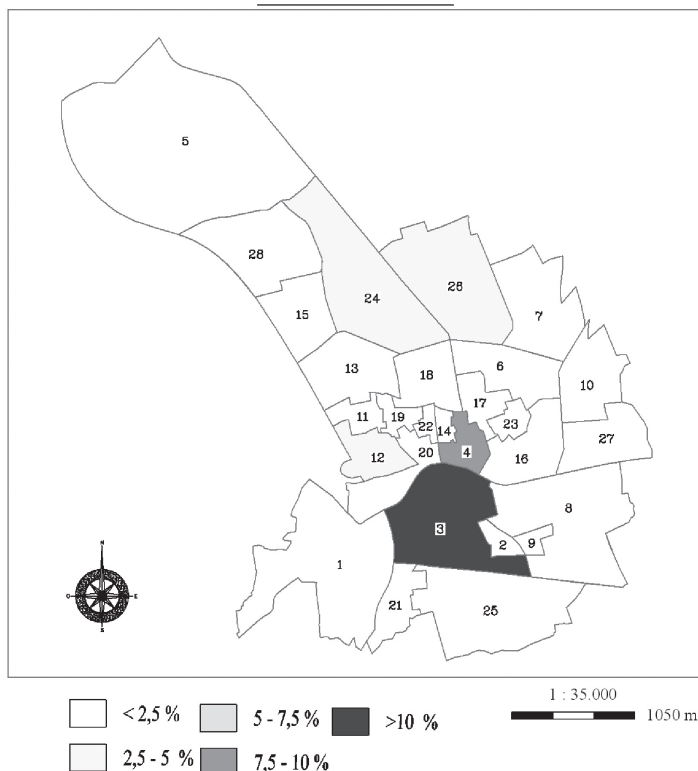
La distribución de la inmigración ecuatoriana en el municipio de Murcia es manifiestamente distinta que la del colectivo marroquí. Su presencia, en general, es más elevada en los barrios de la ciudad, mientras que en las pedanías se concentra más en los núcleos de la Costera Sur.

En la huerta las mayores proporciones se registran en los núcleos más grandes, El Palmar y Beniaján, aunque en el primero ocupan espacios totalmente distintos que los de origen marroquí. Además también superan la centena en las pedanías de Los Dolores, Puente Tocinos, Sangonera la Verde, La Alberca, Algezares, Los Garres, San José de la Vega, Torreagüera, Alquerías y Llano de Brujas. Sin embargo, en el Campo de Cartagena su presencia es muy reducida en comparación al grupo marroquí, sólo es importante en los núcleos de Corvera y Valladolides. Por el contrario en los barrios de la ciudad es más destacada, residiendo en El Carmen, con más del 10% de todo el colectivo del municipio. Además, también destaca en las zonas de San Antolín, Vista Alegre y Santa María de Gracia, con una proporción entre el 2,5 y el 5%. El resto de barrios presenta valores inferiores, aunque en la mayoría el colectivo supera el centenar de personas.

La distribución más urbana del colectivo ecuatoriano puede deberse a varios factores, entre ellos, su dedicación laboral principal no es sólo la agraria, cada vez son más numerosos

MAPA n° 8
Distribución de la población ecuatoriana en los barrios de Murcia

Ecuatorianos

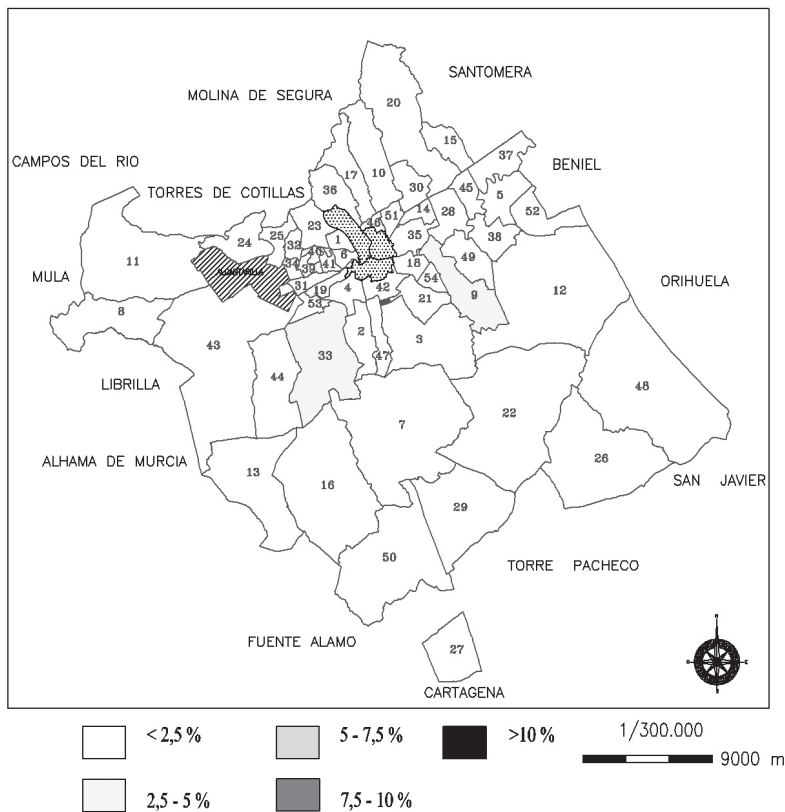


en sectores como la hostelería, construcción y servicio doméstico. Además su cultura, similar a la nuestra, no supone una gran barrera y no existe tendencia a aislarse como la de otros colectivos, y probablemente influya una procedencia de un medio urbano, por lo que cuando llegan a la Región buscan instalarse en lugares similares al de origen o escala superior.

A continuación se encuentra el grupo formado por los inmigrantes llegados de Ucrania. En el municipio de Murcia es uno de los más importantes de toda España. A lo largo de los años ha variado su composición, primero estuvo formado por mujeres de entre 45 y 55 años, empleadas en el servicio doméstico, y conforme se ha ampliado su número la tendencia ha sido al rejuvenecimiento de la corriente y a la igualación de los sexos. Los mayores de 35 años suelen poseer estudios superiores, se ocupan en el sector servicios, la construcción y el transporte, aunque su meta es ascender y promocionar en la escala laboral hasta conseguir trabajos más acordes con su formación.

MAPA n° 9
 Distribución de la población ecuatoriana en las pedanías de Murcia

ECUATORIANOS

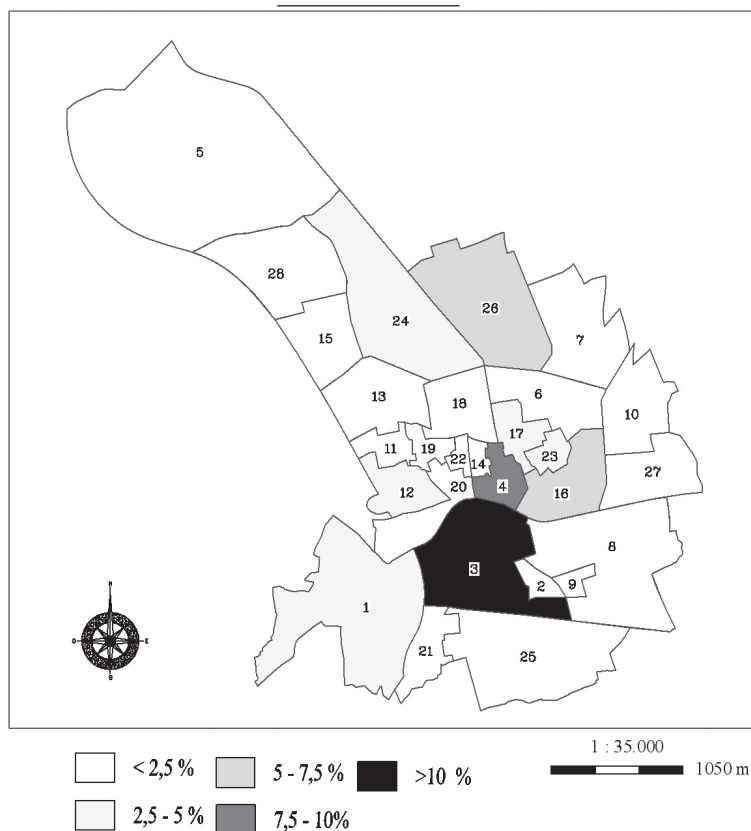


El colectivo de inmigrantes ucranianos es el más urbano de todos los que residen en el municipio, están presentes en todos los barrios de la ciudad, sobre todo en El Carmen, donde reside más del 10% del grupo, seguido de los de San Juan y Vista Alegre con una proporción del 5 al 7,5%. Además también se encuentran en Barriomar, San Antolín, Santa María de Gracia, San Lorenzo y Santa Eulalia. En las pedanías apenas hay ciudadanos de esta nacionalidad, sólo es posible destacar Puente Tocinos, pedanía limítrofe con Murcia, cuyo funcionamiento cada vez es más parecido al de un barrio de la ciudad.

El siguiente colectivo en importancia, ocupa el cuarto lugar, es el procedente de Bolivia. La presencia de este grupo es reciente, el flujo comenzó de forma importante a partir del año 2002, y se ha insertado fundamentalmente en el medio urbano, con presencia en todos los barrios de la ciudad, y en poco tiempo se ha convertido en uno de los primeros colectivos

MAPA n^o 10
Distribución de la población ucraniana en los barrios de Murcia

Ucranianos



inmigratorios residentes en la ciudad, tras ecuatorianos y ucranianos, mientras que en las pedanías es testimonial a pesar de que su orientación laboral está muy diversificada entre las actividades agrarias, la construcción y, en menor medida, en el sector servicios.

La mayor presencia de bolivianos en la ciudad de Murcia se localiza en el barrio de Vista Alegre, en el que reside entre el 7,5 y el 10% del colectivo. Es el segundo grupo migratorio con mayor importancia, tras los ecuatorianos. A continuación, con más del 5% del total se sitúan en El Carmen y Santa María de Gracia. Su presencia también es significativa en San Antolín, La Paz, San Juan, San Miguel y Espinardo. Dentro de las pedanías destaca la elevada concentración existente en La Raya, que supone el 6,14% del colectivo. En el resto son muy pocos, existiendo espacios en los que aún no se han localizado.

La inmigración de Colombia ha sido de las más importantes de Iberoamérica en el municipio. Se trata principalmente de un colectivo urbano, que al no ocuparse en el sector agrario, se ha emplazado en la ciudad, en las pedanías limítrofes y en los núcleos más poblados de la huerta, lugares en los que existen numerosas actividades de servicios e industriales. En la pedanía de Puente Tocinos es donde se localiza el grupo de forma mayoritaria, con el 13,85%, seguido de Beniján donde superan el 5%, y Torreagüera y El Palmar, con más del 2,5% de colectivo. En la ciudad destaca el barrio de El Carmen con el 6% del grupo, seguido con más del 2,5% se encuentran Vista Alegre y Santa María de Gracia.

Por último, el nuevo colectivo procedente de Bulgaria, igual que el de Rumania, se encuentra muy localizado en pocos espacios. En las pedanías de Alquerías y El Raal reside el 15 y el 14% de todo el grupo. También es significativa la proporción existente Puente Tocinos, Santa Cruz y Llano de Brujas, que unen la ciudad de Murcia con las mismas citadas, y suponen el 2,5%. Esta situación pone de manifiesto como, de una localización inicial en determinados sectores de la huerta tradicional, donde se emplean en el sector agrario, han ido aproximándose a la ciudad, donde las posibilidades de trabajo en otros sectores de actividad son mayores. También hay que destacar las pedanías de El Palmar y La Alberca. Dentro de la ciudad de Murcia la proporción más elevada de búlgaros se registra en el Barrio del Progreso, con algo más del 5%. También destacan el barrio de El Carmen y San Pío X.

5. CONCLUSIONES

El fenómeno migratorio que ha experimentado España, en la Región de Murcia tiene un significado especial porque ha cambiado el comportamiento poblacional de ella en la mayor parte del siglo XX. Efectivamente, de una región emigradora, ha pasado a ser inmigradora.

En el caso del municipio de Murcia, aunque él ha sido receptor de una parte de población de la Región, el nuevo fenómeno también ha roto algunas dinámicas y lo ha enfrentado a problemáticas nuevas. Ya no es la población de pueblos cercanos o no tan cercanos, incluso emigrantes a Europa que vuelven con sus ahorros y se constituyen en autónomos o, tantas otras modalidades que han caracterizado el crecimiento poblacional de este municipio en la segunda mitad del siglo XX. Ahora son poblaciones extranjeras, con culturas distintas e incluso antagónicas. Sus costumbres, lengua, fisonomía es diferente y, como nuevo y desconocido puede suscitar prevención o rechazo, aparte de las nuevas problemáticas que surgen para ubicar y satisfacer las necesidades que este colectivo genera. Esas demandas emanan del mismo desenvolvimiento de la vida diaria: vivienda, alimentos distintos de los que la población local se abastece, mayor cantidad de ellos, sanidad, con aparición de enfermedades o síntomas olvidados o desconocidos en nuestro contexto, enseñanza, con el inconveniente de idiomas nada cercanos o conocidos por la sociedad receptora (ucraniano, ruso, rumano, búlgaro, árabe, bereber...), religión, etc. Estas necesidades se unen a las que se adivinan debe buscarse el cubrir para no degenerar en conflictos con la población local. Tratar de establecer pautas de comportamiento para entenderse mutuamente, conocerse es fundamental para no suscitar rechazo.

En el municipio de Murcia, queda claro que se pueden diferenciar distintos espacios que reciben una población inmigrante con características particulares en estrecha relación con el trabajo que van a desempeñar y el lugar de procedencia. Se ha hablado del espacio de las pedanías del campo, las de la huerta y los barrios capitalinos. A su vez hay algún matiz entre estos territorios.

El campo de Murcia ha recibido una inmigración laboral, con predominio de marroquíes, atraída por la agricultura de mercado que aquí tiene gran desarrollo. No está presentando problemas por varias razones. Por un lado la población local lo ve como una necesidad, sin su aportación no podría darse la continuidad e intensidad de estas labores, fuente de riqueza de estos espacios, que han visto mejorar su economía con la implantación de esta agricultura. Los inmigrantes, que están pasando mayoritariamente a establecerse definitivamente, han ido ocupando las casas de labor abandonadas que estaban en mejores condiciones de habitabilidad, con lo que al estar dispersos no hace muy patente su presencia y, en los pueblos no han planteado problemas de convivencia, tal vez por la afinidad de intereses con los convecinos, nivel de instrucción, etc.

Pero este campo de Murcia también ha visto la aparición de una inmigración de otro carácter. Es la población de la Europa comunitaria, británicos y alemanes mayoritariamente, que comenzó a ocupar casas de campo aisladas, o en pequeños agrupamientos y, que hoy, se ve incrementada y se prevé aún mayor aumento, por las urbanizaciones realizadas y las proyectadas. Son ajenos a la idiosincrasia local, pero su capacidad económica (nunca van a ser competencia en demanda de trabajo pues son jubilados en su mayoría o, en todo caso se plantea con familias en las que trabaja el cabeza de familia la mitad de la semana en su país de origen, y que aprovechando el abaratamiento de las tarifas aéreas, se desplaza para el resto del tiempo semanal a esta segunda residencia), y una cultura «cristiana» que no origina prevención, hace que se vean más como posible fuente de riqueza. Esta es la población que se puede esperar aumente, no la laboral que parece haber alcanzado el techo.

Para las pedanías huertanas, se diferencia entre las occidentales y al norte de la ciudad y las orientales y al sur. Las primeras, más pequeñas de tamaño, casi con los espacios agrarios desaparecidos por el crecimiento de la urbanización de sus núcleos y de la capital, como también de las infraestructuras y servicios allí localizados, han atraído a una inmigración laboral que busca ocupar puestos del sector servicios o industrial, incluida la construcción. Es una población de sudamericanos, siempre los ecuatorianos, que fueron los primeros en llegar, tienen más representación, y población del este de Europa, que han llegado más tarde y suelen estar más cualificados, por lo que no buscaron el trabajo agrícola.

En las pedanías del sur y orientales, sus actividades agrarias y derivadas de ellas, como la manipulación de frutas y hortalizas, atrajo a población magrebí desde el principio, de ahí que los marroquíes sean los predominantes. También aquí, al optar por una permanencia, con reagrupación familiar, han ocupado viviendas en el diseminado de la huerta, y en los núcleos de población. Viviendas abandonadas por su propio envejecimiento o el de sus habitantes. Esa dispersión impide su agrupación y no se detectan problemas de adaptación, tal vez también en relación con niveles de cualificación de la población autóctona inmediata, similares o cercanos a los suyos y a los de su lugar

de procedencia. Sólo en el caso de la pedanía de El Palmar se ve rechazo, por las condiciones de habitabilidad peculiares en el barrio de Los Rosales, donde se localiza un importante contingente marroquí.

La ciudad de Murcia es otro gran espacio que se individualiza. Los barrios son los «homólogos» a las pedanías y, de alguna forma se ven aquí aspectos que ya se ven en ellas. Todas las nacionalidades están aquí, y en todos los barrios hay representación, aunque pueden predominar unos sobre otros en los distintos barrios dependiendo del momento de llegada, pues deben ir cubriendo los vacíos que quedan o buscando nuevas posibilidades de vivienda, pues para el trabajo, preferiblemente en la construcción, industria y servicios, la movilidad es total. Los barrios que concentran la mayor población de este tipo, siempre son los que tienen viviendas de protección social, y los que presentan inmuebles deteriorados, con baja calidad en los servicios y el contexto que las rodea.

La inmigración se ha convertido en los últimos años en un fenómeno diverso que afecta a todas las partes del municipio de Murcia con distinto grado de intensidad. Tres espacios diferentes en los que la evolución próxima del fenómeno también será distinta. En el campo de Murcia, la permanencia de la inmigración laboral dependerá de la continuidad de la agricultura intensiva de vanguardia allí localizada, mientras que será seguro el aumento de la inmigración residencial si se desarrollan las grandes áreas urbanas proyectadas. En las pedanías de la huerta, la tendencia será hacia el aumento, pues la saturación de algunos espacios llevará a los inmigrantes a buscar viviendas de primera ocupación o en mejores condiciones que las que ocupan actualmente. Y en la ciudad, las elevadas proporciones existentes en algunos espacios continuarán en ascenso, si se trata de lugares poco atractivos para la población local. Mientras que otros espacios del casco antiguo conforme se rehabiliten tenderán al descenso o estabilización de la población inmigrante.

6. BIBLIOGRAFÍA

- BAYONA CARRASCO, J. (2004): «Pautas de distribución espacial de la población de nacionalidad marroquí en Barcelona, 1991-2004». *Centro de Estudios Demográficos*. Universidad Autónoma de Barcelona.
- BAYONA CARRASCO, J.; DOMINGO VALS, A. (2002): «Vivienda y población de nacionalidad extranjera en Barcelona: Una aproximación demográfica». *III Congreso sobre la inmigración en España*. Granada.
- GIL MESEGUER, E. (2006): «Los paisajes agrarios de la Región de Murcia», *Papeles de Geografía*, núm. 43. Pp. 19-30.
- GÓMEZ ESPÍN, J. M^a (1995): «Las transformaciones agrarias murcianas o el paso de una agricultura tradicional a otra comercial. Su incidencia sobre la inmigración». En *Murcia, frontera demográfica en el Sur de España*. Dirección General de Educación. Universidad de Murcia. CAM Fundación Cultural. Murcia. Pp. 149-170.
- GÓMEZ ESPÍN, J. M^a (2002): «Inmigración reciente en la Región de Murcia». *Papeles de Geografía*, núm. 36. Universidad de Murcia. Pp. 81-104.
- GÓMEZ ESPÍN, J. M^a (2003): «Inmigración y escolarización en la Región de Murcia». *Papeles de Geografía*, núm. 37. Universidad de Murcia. Pp. 105-134.

- GÓMEZ ESPÍN, J. M^a; GIL MESEGUER, E.; MARTÍNEZ MEDINA, R. (2005): *Situación de los inmigrantes en la Región de Murcia, con especial referencia a los procedentes de la Europa del Este*. Universidad de Murcia, Consejería de Trabajo y Política Social. Murcia, 175 pp.
- MARTÍNEZ MEDINA, R. (2006): «Tipologías municipales según la presencia relativa de inmigrantes». *Papeles de Geografía*, núm. 43. Murcia. Pp. 61-72.